



SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES MINEROS,
METALÚRGICOS, SIDERÚRGICOS Y SIMILARES DE LA REPÚBLICA
MEXICANA

--BOLETÍN INFORMATIVO--

56/2010

Martes 29 de junio de 2010

****Los Mineros, contra la barbarie
represiva hacia los trabajadores***

****Protestamos contra el asesinato
del hermano electricista José Juan
Rosales Pérez, ocurrido el día 23***

****Unifiquémonos los trabajadores y
nuestras organizaciones; la unidad
es la mejor forma de oponernos***

****Exigimos a este gobierno que nos haga
justicia a los sindicalistas y deje de
perseguirnos, acosarnos y reprimirnos***

El miércoles 23 de junio, fue asesinado a balazos, a la puerta de su domicilio, el compañero electricista José Juan Rosales Pérez, quien era un activo militante del movimiento del hermano Sindicato Mexicano de Electricistas, SME, en su actual lucha contra la agresión que ese gremio sufrió de parte del gobierno de Felipe Calderón, al extinguir éste el 11 de octubre de 2009 la compañía Luz y Fuerza del Centro, pretender anular el Contrato Colectivo de Trabajo e intentar desaparecer al Sindicato mismo.

El Sindicato Nacional de Mineros se manifiesta en total rechazo y protesta a esta agresión, que forma parte de la embestida que contra los trabajadores ha sostenido el actual gobierno. Mineros, electricistas, trabajadores de la educación, sobrecargos de aviación, campesinos y muchos gremios y grupos populares más hemos sido víctimas de esta política fascista represora proveniente de las diversas instancias del



SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES MINEROS, METALÚRGICOS, SIDERÚRGICOS Y SIMILARES DE LA REPÚBLICA MEXICANA

--BOLETÍN INFORMATIVO--

actual gobierno. Se configura, entonces, un estado de agresión permanente contra los trabajadores, sus dirigentes y sus organizaciones.

Sean cuales sean las supuestas motivaciones o causas de estas agresiones, es evidente que el grupo actualmente en el poder, está acudiendo a los métodos de la violencia para acallar o suprimir la independencia de Organizaciones Sindicales Independientes y Democráticas, tal como hemos sufrido hace más de cuatro años en el Sindicato Nacional de Mineros.

El grupo en el poder se vale de estos recursos, una vez que ha fracasado en su intento de crear supuestas y falsas “oposiciones” o “disidencias” dentro de las organizaciones sindicales, como lo ha intentado en el Sindicato Minero a través de sujetos inmorales y traidores como el “sope” Elías Morales o Carlos “la marrana” Pavón, y últimamente en el Sindicato Mexicano de Electricistas a través del desleal Alejandro Muñoz, quien actúa como sirviente dócil del titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Javier Lozano Alarcón.

El “marranismo”, como también el “charrismo”, es un arma que no le ha resultado a Javier Lozano, por eso ahora acuden desde el gobierno y algunas empresas a los atentados físicos criminales contra dirigentes de trabajadores, como ocurrió el 10 de junio de 2009 contra el compañero Juventino Flores Salas en Fresnillo, Zacatecas, donde una turba de golpadores dirigidos por “la marrana” Pavón y pagados por la empresa Minera Peñoles, a la cual este sujeto le sirve, lo asesinaron con salvajismo a batazos en el cráneo, crimen hasta hoy impune por la complicidad de la gobernadora Amalia García Medina.

Exigimos que se investigue a fondo el asesinato del compañero electricista Rosales Pérez y se castigue con rigor a sus autores materiales e intelectuales. Nos oponemos a que se mantenga esta conducta de barbarie social y política, que en el ambiente descompuesto de la llamada “guerra” contra la delincuencia organizada, ya también ha llegado a las filas de la



SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES MINEROS, METALÚRGICOS, SIDERÚRGICOS Y SIMILARES DE LA REPÚBLICA MEXICANA

--BOLETÍN INFORMATIVO--

política, como lo evidencia el asesinato del candidato a gobernador de Tamaulipas, doctor Rodolfo Torre Cantú, a sólo unos días de las elecciones en esa entidad federativa.

Qué se puede esperar de este gobierno que a la acción de combatir estos delitos, sólo opone declaraciones optimistas y no acciones eficaces.

Todo esto exige que los trabajadores y nuestras organizaciones nos unifiquemos ya, de una vez por todas, para oponernos a la nueva escalada de barbarie y violencia que está en marcha. Que superemos toda posible diferencia y que actuemos como un solo frente ante los problemas comunes que nos perjudican, tal como ya lo hemos venido haciendo en las diferentes etapas de nuestra lucha, y como lo ratificaremos este jueves 1º de julio en nuestra gran marcha en la Ciudad de México. Pero reiteramos que no nos dejaremos vencer ni nos doblegaremos ni nos amedrentaremos. La unidad de los trabajadores mexicanos y nuestras organizaciones lo harán posible.

